ENFERMEDAD LOCURA Y MUERTE



(*ya no puedo con la gente)

3er encuentro

LEONOR SILVESTRI

Este fanzine es el resultado del tercer encuentro del Grupo de lectura en torno a la locura, la enfermedad y la muerte, coordinado por Leonor Silvestri en abril del 2016.

Este taller va dirigido a cuerpas con diagnósticos, personas que trabajan con quienes tienen diagnóstico, personas que conviven con personas con diagnóstico, personas que se sienten incómodas ya sea diagnosticando ya sea con los diangósticos, personas que tienen claro que van a morir y que no fingen ser eternas o que conviven con gente que sabe que sabe que se va a morir.

No somos un taller de gurulogía, ni guías espirituales. Estudiamos filosofía a todo trapo fuera de los ámbitos académcos meritocráticos usuales.

Para saber sobre Leonor silvestri y sus talleres:
http://leomiau76.blogspot.com/
http://luddismosexxxual.blogspot.com/
Contacto : winona.free@gmail.com



Si usas nuestros zines y desgrabaciones cuando luego la facilitadora del traller pida apoyos económicos para otros materiales y publicaciones copate!

Difundí y Apoyá, mutuamente.

la puede convencer si pensamos en un escenario más post apocalíptico. Pero el poder no controla sus efectos, por lo que no puede evitar que Cassandra vea la cámara de seguridad como lo que realmente es.

El cuarto eje de este texto *Más allá de la amnistía* es que hay una pandemia de salud mental, así como hay una pandemia de dengue hoy en día. **Tal pandemia de salud mental es producida por el capitalismo, porque una persona loca es doblemente gobernable; no la loca psicótica que va a agarrar un cuchillo y te va a matar, sino las locas entristecidas.** No se trata de cualquier pandemia, la sociedad capitalista lo que produce en mayor medida no son psicóticxs –ojala fuera así– sino que produce depresión. Y además, los productos que tenemos para combatir esa depresión también son incapacitantes; entonces ¿Qué hacemos? ¿Creemos en la pasiflora a ver si calma el ataque de pánico en medio de la calle? La depresión incapacita, y la medicación psiquiátrica incapacita también, sin embargo es una de las pocas cosas que nos permiten salir y seguir haciendo cosas. Como pasa con las condiciones autoinmunes cuya medicación es siempre muy tóxica y no se sabe muy bien lo que hace; como el coctel para el HIV, que va a evitar que mueras por una cosa, pero te va a matar de cirrosis o te va a dejar sin riñones. Entonces, teniendo en cuenta esta particular pandemia de salud mental **es necesario trabajar en la producción de alegría,** lo cual, por las condiciones que tenemos, no nos estaría siendo para nada fácil. Al menos podemos intentar comprender de dónde sale la tristeza, a quién beneficia y para qué está, sin ponernos santurronas y pensar que la alegría es algo que se produce si te pones a hacer macramé y tomar pasiflora; esa gente no se hace cargo de ser privilegiada, o como no habría leído bien su contexto de por qué no están tan entristecidas y les alcanza con tomarse un tecito.

ES NECESARIO TRABAJAR EN LA PRODUCCION DE ALEGRIA.

En el encuentro de hoy vamos a discutir el texto *Más allá de la amnistía* que a diferencia de los otros que leemos en este taller es un texto anónimo, y ha sido traducido y difundido en lengua española por el mismo colectivo que hizo *Enajenadxs*; que era el colectivo español "Psiquiatrizados en lucha".

La idea de *Más allá de la amnistía* es hablar de algo que tiende a tener una tipificación de diagnóstico, pero tomándolo de otra manera; es decir, del trastorno borderline. Clínicamente, a las personas que se autolesionan se las suele tratar con ese diagnóstico, lo cual apriorísticamente ya presenta un problema en términos morales, si se quiere. No sé cuál es la genealogía del trastorno borderline, es decir cómo se llegó a esa tipificación, quién empezó a hablar clínicamente de este "trastorno"; pero a mí me recuerda a la distinción freudiana entre pulsión de vida y pulsión de muerte, una de las pelotudeces que estructuran al psicoanálisis moderno, aunque éste no lo reconozca. La teoría es similar a las ideas que Platón desarrolla en Fedón: que hay una fuerza que tiende hacia la proliferación de la vida, y otra que tiene que ver con aquellos actos que una lleva a cabo contra sí misma para matarse de forma inconsciente. Como sabemos que lo que los psiquiatras y psicoanalistas hagan depende de su lectura interpretativa, la cual es consecuente con la normativa impuesta a lxs cuerpxs que ya todas conocemos; entonces muchxs piensan lisa y llanamente a las pulsiones de vida como lo bueno y a las de muerte como lo malo. Ese es un enfoque completamente distinto al de este taller, el cual tiene más bien **un enfoque nietzscheano vitalista: lo vital no tiene que ver necesariamente con aquello que hace que vivas más años;** de hecho podríamos tener conductas interpretadas como suicidas que sean

todas dementes y criminales y ya!

muy vitales. Podemos citar como ejemplo el hecho de que nadie piensa en la pulsión de muerte ante alguien que quiere hacer deportes extremos, no así si se trata de una mujer que hace deportes de combate, en cuyo caso sí se duda de la autodeterminación de sus decisiones; o nadie duda de que una persona que decide coger sin forro está teniendo una "conducta de riesgo", concepto que deberíamos erradicar ya, al igual que el de "consumo problemático". Podemos decir que cosas tales como conducta de riesgo o consumo problemático no existen, **sino que hay cosas que incrementan las potencias y otras que no,** hay que ver cuáles son. Hay que tener en cuenta que uno de los factores para poder internar a una persona es que la misma implique un riesgo para sí o para tercerxs[1] , lectura que se inscribe dentro del paradigma de la peligrosidad; esto presenta un problema desde el momento en que en esta sociedad no hay sujetxs que no cometan actos ilegales de algún tipo. El pasaje de "peligrosidad" a "riesgo" es un eufemismo del poder, así como lo es el llamar "diversidad funcional" a las personas discas, o el cambio de denominación de los "crímenes contra el pudor" por "delitos contra la integridad sexual" –mientras que la ley sigue funcionando igual de mal–. Los mecanismos de control y de represión se sofistican; entonces, como decíamos también con *Enajenadxs*, vemos cómo lo que no se puede criminalizar, se patologiza.

Entonces podemos preguntarnos **cuál sería la vía para actuar: si desestigmatizar, para lo cual en un punto sirven algunas denominaciones; o si ir por la contraria y reconocernos todas criminalas y dementes y fin.** A ver si alguien puede demostrar que no es delincuente, que no baja música de internet, o que no paga las expensas fuera de fecha, por ejemplo. No sé si la estrategia es reconocer que no se puede tener una vida dentro del marco legal, o si la estrategia es desestigmatizar. Cuando se dice "diversidad funcional" lo que se sigue diciendo es "discapacidad", pero a quien no se reconoce con diversidad funcional le afecta menos decirlo.

[1] El Artículo 20 de la Ley Nacional de Salud Mental dice: "La internación involuntaria de una persona debe concebirse como recurso terapéutico excepcional en caso de que no sean posibles los abordajes ambulatorios, y sólo podrá realizarse cuando a criterio del equipo de salud mediare situación de riesgo cierto e inminente para sí o para terceros".

El tercer eje del texto trata acerca de la sofisticación de los mecanismos represivos, la sociedad de control crea mecanismos de avance tecnológico. **Lo que llamamos confort son esos mecanismos sofisticados de control.** Lo que creemos más confortable es lo que en realidad produce más locura y más encierro. Tomemos los ejemplos de Nora Dalmasso y de María Marta García Belsunce, ambas asesinadas en sus barrios privados; cuando la gente cree que la inseguridad esta en el barrio Constitución. Hay que explicarle a las feministas blancas y académicas que no tiene que ver con vivir en el conurbano y ser una negra villera –o como las llaman aplicando el eufemismo "afro descendientes"– y recordarle que a ellas también les pasó. Entonces, hay una apertura por medio del control social; esto se relaciona al texto Posdata sobre las sociedades de control de Gilles Deleuze, donde plantea que estamos frente a un nuevo régimen de poder productivo –tomando la hipótesis foucaultiana de que el poder produce, que explica que no haya sujetxs libres en tanto lxs sujetxs son efectos del poder– que ya no emplea como dispositivo primordial a los viejos espacios de encierro que Foucault analiza como la cárcel, la fábrica o el manicomio sino que avanza e incluye las sociedades de control que son las de alta vigilancia como los barrios privados, las de captación mediante los flujos de capitales. Es lo que en Más allá de la amnistía se plantea como el neo fascismo europeo, que poco a poco va llegando hacia aquí. Tiene que ver con un panóptico que está más allá del empleado en la sociedad disciplinar con sus espacios de encierro, y que está incrustado en cada ciudadanx. Cada ciudadanx es un vigilante en potencia, por eso no hace falta tanta policía. El texto en este punto analiza la manera en que occidente está estructurado en función del progreso; por lo que la gente dice y piensa que la cámara de seguridad está ahí para beneficio nuestro. No se trata de ingenuidad sino de una idea producida por el poder; un efecto del poder más sofisticado, y en tanto no es gente ingenua, no sé hasta qué punto se

Cada ciudadanx es un vigilante en potencia, por eso no hace falta tanta policía.

de burlarse de él. Entonces, no es una cuestión de encierro nada más, como creen los anarcos jipis de la buena conciencia –nazis mal vestidxs– que dicen que formas alternativas de vida nos salvarían de la locura, sino que la locura –por seguir lo que el texto trata– ha tenido en otros momentos otro lugar, otra reputación. Por citar un ejemplo usemos la historia de Edipo de Tebas que va a buscar al oráculo. El oráculo es algo que dice una señora que está en el templo de Apolo, la divinidad griega de la adivinación, llamada la pitia. Nada de esto existió sino que es una institucionalización de la religión estatal para restarle poder a esa persona. El oráculo que recibe Edipo, cuando va a preguntar quiénes son sus padres, es que mataría a su padre y se casaría con su madre: un delirio; los oráculos son delirantes. La pitia hoy es una psicótica. No le dio una dirección, no le dijo "tu mamá es Yocasta, no vayas a Tebas"; y se trata de una sacerdotisa de Apolo, no es cualquier señora encerrada en el asilo psiquiátrico Moyano. Se le hace una escuela sacerdotal alrededor, se la puede consultar sólo una vez al año, se la enclaustra en un templo y demás, pero se le da ese lugar. En la Ilíada Grecia sitia a Troya, donde hay una pitia en su estado "natural", es decir sin la religión estatal; es Cassandra, que tiene el poder profético de la adivinación que le dio Apolo. Cassandra vaticina lo que va a pasar y nadie le cree, pero tiene ese poder. No es que Cassandra no estaba loca, por algún motivo nadie le creía; pero la locura ha tenido otra posición, así como lo tuvo el hermafrodita en la antiguedad, que hoy se considera como alguien con una genitalidad a ser corregidx con una cirugía. Intersexual es la producción médica de un cuerpo no anómalo; entendiendo anomalía como la comprende Deleuze, como la línea de fuga de la normalidad, que es construida e inmanente al capitalismo. Nuestras corporalidades son construcciones normales y esx cuerpx intersexual lo que hace es fugar de esa normalidad. Intentando corregir se construye la intersexualidad, algo que no es corregible porque no tiene nada disfuncional sino que simplemente muestra que las que estamos construidas somos "las normales".

No creo que conceptos tales como riesgo o autolesión existan, ya que se discrimina entre quienes, por ejemplo, juegan al rugby -deporte que podría considerarse de alto riesgo y tiene consecuencias importantes para el cuerpo– y se les considera muy cool, y los putos que practican barebacking, porque les gusta tener relaciones sexuales sin preservativo para ver si se contagian el bicho, de quienes se dice que tienen conductas de riesgo y una fuerte tendencia a la pulsión de muerte.



"Hay cosas que incrementan las potencias y otras que no"

En relación a las distinciones que hace el poder, podemos pensar en la idea de que en realidad **el capitalismo es una locura, un delirio.** A diferencia de la superstición, el capitalismo sí presenta un problema; tales distinciones se hacen dentro del mundo de la razón, por lo cual podríamos decir que el problema no está tanto en la gente que es supersticiosa o escucha voces, sino en la gente que cree que el progreso es levantarse todos los días a las ocho de la mañana para ir a trabajar: eso es un delirio.

Entonces, se nos presentan varios problemas. Por un lado, si buscar un mundo donde no haya patologías o donde la auto patologización sea una identidad auto percibida de manera estratégica para reapropiarse de la injuria –como lo hace *la mujer enferma*–. Pensemos en lo que pasa con el género: no podemos abolirlo como acto enunciativo; cada vez

que decimos que es una construcción o una ficción, no deja de haber géneros. **Para poder llegar a ese lugar donde el género sea disuelto y desmantelado en tanto construcción, así como pasa con la clase, antes hay que pasar por el género;** porque de lo contrario llegamos a aberraciones tales como las que niegan las diferencias que existen entre las cuerpas asignadas a cada género. Yo puedo decir que no soy mujer, pero salgo a la calle y me dicen "señora". El estar en contra del Estado no significa que una niegue su existencia y las mediaciones que debe hacer con el mismo. Sin embargo, esta discusión que parecía saldada no lo estaría cuando le mandan la policía a una trabajadora sexual de más de cincuenta años que alquila o subarrienda su departamento a las trabajadoras sexuales jóvenes por considerarla proxeneta. Mientras que si una psicóloga alquila una de sus habitaciones a otras psicólogas para que realicen sus consultas, no se le hace problema. Hay que ver si una puta vieja puede salir a competir al mercado laboral con los culos de las de veinte; y ahí es donde un sindicato como AMMAR media para que esa mina les dé a sus inquilinas un trato justo y no las corra a la calle ni se quede con el cincuenta por ciento. Entonces, mientras en el mundo del anarquismo purista piensa en abolir todo y en "muerte a todo", una a veces se vuelve más pragmática porque se da cuenta de que tiene que comer y de que es fácil decir que abolís todo eso cuando sos un varón cis heterosexual que puede ir corriendo a pedirle ayuda a su mamá. Retomando, **para llegar a la despatologización quizás hay que pasar estratégicamente, en algún momento, por la patología, cuando convenga;** para lo cual hay que tener una cierta cintura política, que no creo universalizable, que permita pensar delante de quiénes nos declaramos enfermas y delante de quiénes no. Por ejemplo, hay personas de la buena conciencia que dicen que en realidad no existe la condición del cuerpx sino que creen en los estados avanzados de enfermedad y que se te van a calmar los nervios en medio de un brote psicótico tomando pasiflora. Digo esto no a favor del capitalismo sino en contra de la creencia de que al abolirlo se acaban todos los males. Creer que una enfermedad se puede evitar si sos más vegana, si andas en bici y cuidás al planeta es culpabilizar a lx enfermx, es decir que te enfermás porque querés; que esa "pobre gente" por más inteligente que sea, se enfermó porque quiso. Eso es Mengele, por favor que vuelva Hugo Boss a vestir bien a los nazis.

y como siempre primero la pagó el pueblo, pero como eso claramente no funcionaba la bruja le recomendó utilizar la sangre de niñas nobles. No quiero hacer referencia al abolicionismo porque parece que estoy obsesionada con el tema pero siempre la paga primero el pueblo, las campesinas… cuando Báthory se empezó a cargar a las nobles, ahí sí le fueron a tocar la puerta; como siempre. Cuando la asesinaron a Melina Romero –violada por 5 tipos durante diez horas seguidas delante de una amiga de dieciséis años–, la feminista antropóloga muy reconocida Rita Segato se dio el gusto de decir que Melina no supo leer bien su contexto. ¿Qué no supo leer que? ¿Que no era rubia, que no era universitaria, que le gustaba divertirse como a todas las chicas de diecisiete, que debería haberse vestido "más recatadamente"? Pero cuando le paso a Ángeles Rawson que era de Palermo no se escribió ninguna nota diciendo que no supo leer su contexto. Por el contrario se habló de una persona que perdía su futuro, no de "fanática de los boliches que dejó el secundario" como tituló el caso Melina Clarín.

Entonces, la cárcel sin rejas y la guerra contra la vida que desata el capitalismo son inmanentes al mismo, el capitalismo lo hace "a favor de la vida". Funciona así, no tiene solución ni se puede arreglar para que deje de hacerlo. Esto es la buena conciencia y la moral. El capitalismo organiza muerte sin armas y prisión sin barras. Por supuesto que también nos mete en celdas claustrofóbicas en las que tenemos que vivir, en espacios de encierro físicos que lo que hacen es dinamizar o estimular el proceso de descodificación, lo aceleran. Pero **lo importante no es el dispositivo espacial, sino que el dispositivo, que también es material, es el lugar que se le da a la locura en nuestro mundo: el estigma.** Por ejemplo, el bufón del rey en el Medioevo es alguien loco, deforme, retardado; hoy en día seria un diverso funcional. Bufón, que hoy es una mala palabra, y que en ese entonces tenía un lugar de privilegio en la corte porque el rey sabía que quienes estaban detrás eran conspirantes, mientras que su bufón era quien le señalaba las cosas tal cual eran y le soplaba todos los comentarios de radio pasillo. Entonces el rey lo protegía, lo escuchaba y tenía el privilegio que nadie más tenía



EL CAPITALISMO PRODUCE PRISIONES SIN LADRILLOS Y ENTABLA LA GUERRA CONTRA LA VIDA

Otro eje del texto es **la construcción que produce el capitalismo de prisiones sin ladrillos y la guerra que entabla contra la vida,** probablemente de forma inconsciente, porque como organismo vivo que es no se da cuenta. No es que lo haga de bueno que es, pero no se da cuenta que está lapidando sus recursos. Es propio del capitalismo; pero no lo hace con conciencia. Lo cual es peor, ya que quien firma para atacar a Siria lo hace pensando en que esta salvaguardando la vida, haciéndolo mucho más perverso. Hay un libro bellísimo de George Bataille sobre Gilles de Rais, quien manejaba el ejército de Juana de Arco; mientras estuvo matando enemigos andaba regio, divino. Pero cuando se terminó la guerra y se empezó a cagar de embole como había muchxs campesinxs, empezó a violar niñxs y a torturarlxs, y se cargó a doscientos cincuenta. Devino asesino serial medieval. Entonces, no es sólo el encierro del capitalismo, porque este señor estaba en el campo libre; pero le gustaba estar bañado en sangre. Mientras el número se mantuvo más o menos dentro de un parámetro nadie fue a tocarle la puerta, pero después ya se empezó a hacer muy evidente. Erzsébet Báthory del imperio austro húngaro es otro ejemplo; sobre ella hay dos textos maravillosos, uno es de Alejandra Pizarnik y otro, en el que ella se basa, de Valentine Penrose, y ambos se llaman La condesa sangrienta. La señora Báthory vivía encerrada en su castillo esperando a su marido que también mataba gente, y cuando él se muere ella se empieza a aburrir, y como estaba medio obsesionada con ser siempre linda y no envejecer, se cargó como a quinientas niñas campesinas. Tenía una bruja que le recomendaba tratamientos de belleza,

Por otro lado, como decíamos, funcionan ciertos eufemismos como formas de sofisticación de los aparatos represivos, y que no se dan solamente dentro del mundo de la diversidad funcional o de la psiquiatría, como mencionábamos el ejemplo del cambio de tipificación y denominación entre delitos contra el pudor y contra la integridad sexual. La ley funciona igual de mal, y todo el aparato sigue siendo el mismo, entonces un juez puede considerar como un atenuante que te violen con una botella, por ejemplo, ya que no hay “acceso carnal”, que es de lo que habla la ley. Ahí veo un delirio, no en una persona que dice que dios le habla, aunque podría hablarle alguien más piola. Siempre depende de cuánto le hable y de qué le diga, pero nadie duda de que la sentencia de un juez no es delirante. Es lo que hablábamos acerca de las campañas de aborto: en nuestro país están funcionando de manera eugenésica. No vamos a ver nosotras las consecuencias, de la misma manera que nadie pensó que derogando la ley horrenda de vagos y mal entretenidos –que eran lxs anarquistas trashumantes– vendrían los edictos policiales que le darían a la policía el poder que antes tenía sólo el juez. O como lo que sucedió con la ley de infanticidio y el caso de Romina Tejerina.

Como vemos, el tema es muy complejo, y si bien no tenemos una respuesta, podemos pensar que hay veces en que sí hay que reivindicarse enferma, así como hay que entender que somos todas diversas funcionales, aunque el concepto de diversidad funcional en la calle no funciona siempre así, sino que hace que la gente que cree que no está enferma de nada o que no fue diagnosticada aún le pueda decir a un multi-impedido que es diverso funcionalmente.

El núcleo duro de *Mas allá de la amnistía* es el “trastorno” borderline, al cual no se lo menciona así en el texto, sino que habla de gente que se autolesiona, lo cual incluye un gran espectro de personas. El texto, si bien no habla de “trastorno”, mantiene una lectura moral acerca de lo que significa autolesionarse. **Podría haber algunas conductas de autolesión que sean dispositivos o estrategias vitales.** Un ejemplo podemos encontrarlo en alguien que viviendo en un entorno familiar –aunque todos los entornos familiares son violentos– donde todo es violencia física puede dejar de pegarle a lx que tiene en frente y darse a sí mismx, es decir puede pasar de comunicarse a golpes con lxs otrxs que es lo que aprendió, a pegarse a

sí mismx. Como dice Deleuze en el Abecedario acerca de las adicciones: hay algo tan intenso en la vida por lo que ciertas conductas, que se pueden leer como patologías desde una mirada clínica, cumplen el papel de estrategias que hacen más tolerable eso que es tan intenso. Desde esta mirada el problema no es el corte en cuanto "autolesión" así como tampoco lo es el trago de alcohol. El trago no es un problema si vos podes hacer con él "la gran Bukowski", no si te deja toda la vida tirada en la cama. La persona que escribió *Mas allá de la amnistía* es alguien que la está pasando muy mal, probablemente por eso usa el término autolesión. Yo no hablaría de autolesión sino de **procedimientos que se realizan sobre lx propix cuerpx,** así se trate de procedimientos salvajes, ya que el salvajismo no es en sí un problema. Así como en occidente comerse una persona es una aberración pero comerse una vaca no lo es; Moby-Dick es un buen ejemplo de eso, y sin ir tan lejos, acá nomas hay culturas en las que comerse a tu conquistadorx es incorporarlx; por eso hay caníbales, no se comen cualquier cosa sino algo que incrementa sus potencias, se comen a su enemigo cuando encima no pelean con cualquiera, no andan gastando pólvora en chimangos.



Uno de los ejes del texto que estamos viendo, es que **las conductas autolesivas se producen en los espacios de encierro** y establece la comparación con los animales de encierro. Diría que se pueden hacer tres distinciones entre lxs animales: lxs libres, lxs animales domésticxs que son producidxs humanamente, no existen en estado natural (como lx gatx domésticx que en realidad no existe sino que es una construcción, tal como un bonsái) y lxs animales en cautiverio. Este último sería un animal libre enjaulado, y la hipótesis del texto es que somos eso. Apriorísticamente esta hipótesis cae muy bien, una puede pensar desde este lugar lo que les pasa a lxs animales en el zoológico, como el caso de la orangutana del zoo de esta ciudad que fue declarada persona no humana con derechos jurídicos porque se encuentra muy mal. Pero **esta idea implica el problema de pensar que hay sujetxs libres a lxs que viene el poder a oprimir, y que si les sacamos el poder de encima tenemos de nuevo a lxs sujetxs libres.** No funciona así. Esa es una lectura romántica, esencialista y contractualista –del contractualismo decimonónico por decir algo, aunque comienza mucho antes–. El problema es que **el poder constituye a lxs sujetxs,** por lo que va a haber que encontrar otra manera de pensar un corte en una pierna, porque habrá quién se lo haga producto de la desesperación y habrá quién se lo haga producto del empoderamiento. Hace veinte años tener un tatuaje en argentina era una conducta sólo carcelaria, mientras que hoy está Tinelli en la tele. Entonces coincidir con que hay un delirio en las sociedades capitalistas no implica suponer que no hay psicosis en el campo o que el encierro son las paredes, cuando hay gente que está muy libre y se cree encerrada. Pero la hipótesis del texto es que una de las cosas que produce el deseo de autolesionarse es la misma que produce que lxs animales en cautiverio se lastimen, como lo hacen los osos en el zoológico, los pollos en el criadero o los perros domésticos incluso. Es una hipótesis interesante pero hay que darle una vuelta porque no somos animales salvajes, lo cual no quiere decir que no podamos tener devenires salvajes que pueden ser muy convenientes, como sucede con el seleccionado de futbol de Brasil que cuando hacia macumba y desplumaba pollos le iba mucho mejor que ahora que se occidentalizó y se evangelizó y ya no gana más el mundial.